

Eduardo Azcuy Ameghino

El capitalismo agrario pampeano

Teoría, problemas y argumentos

ediciones
**IMAGO
MUNDI**

Eduardo Azcuy Ameghino

El capitalismo agrario pampeano. Teoría, problemas y argumentos. 1a ed. Buenos Aires: 2021

240 p.; 15.5x23 cm. ISBN 978-950-793-359-2

1. Historia Argentina. I. Título.

CDD 982

Fecha de catalogación: 29/06/2021

© 2021, Eduardo Azcuy Ameghino

© 2021, Ediciones Imago Mundi

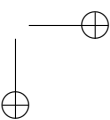
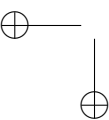
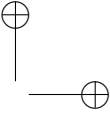
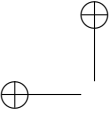
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en Argentina, tirada de esta edición: 500 ejemplares

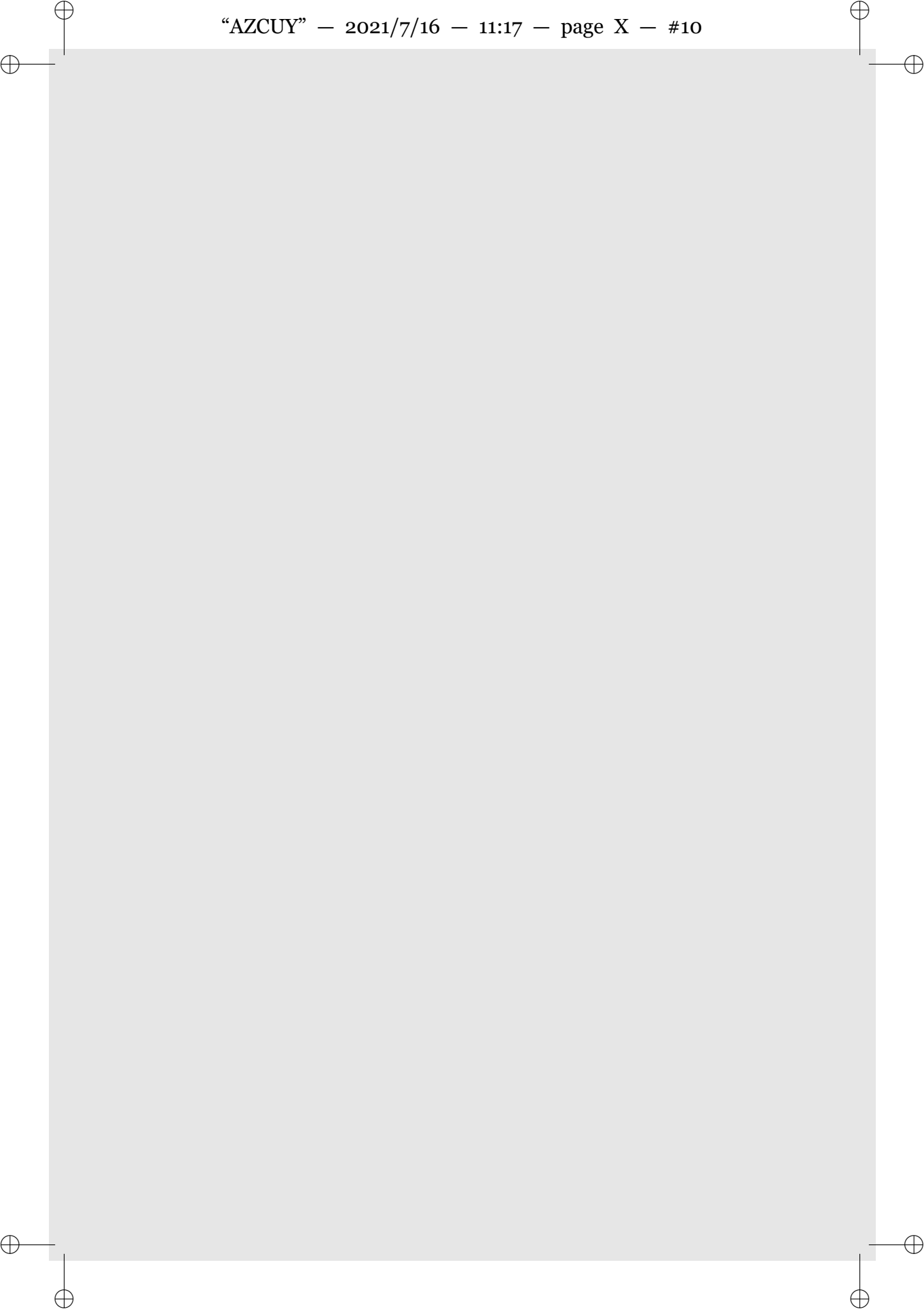
Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor. Este libro se terminó de imprimir en el mes de julio de 2021 en Hoja x Hoja SRL, Sáenz Peña 1865, galpón 10, San Martín, provincia de Buenos Aires, República Argentina.

Sumario

Presentación	XI
1 Producción familiar, producción capitalista y descampesinización: aspectos teóricos y problemas interpretativos	1
2 De la percepción empírica a la conceptualización: elementos para pensar teóricamente la estructura social de las explotaciones agrarias pampeanas	27
3 La producción agrícola de base familiar en la región pampeana: revisiones, problemas y discusiones	105
4 Las vicisitudes de la ganancia extraordinaria: apuntes sobre la renta de la tierra en la Argentina de la sojización	127
5 La eliminación de explotaciones agropecuarias: evidencias estadísticas en países seleccionados y problemas de teoría e historia.	171
6 Concentración económica y cuestión agraria en el agro pampeano del siglo XXI (contribución para la discusión)	203
Colofón	225



A la memoria de Alicia Fernández.
A Ulises, Violeta y Julián,
para que sepan...



Presentación

«Sigo fiel a lo que dije ya hace tiempo frente a los historiadores empíricos y positivistas: el exceso de inquietud teórica es de todos modos preferible a la ausencia de inquietud» (Pierre Vilar).

Después de varios años de dictar en cursos de maestría y doctorado, a veces con académicamente forzados «sobrenombres», un seminario que debe denominarse «Teoría, historia y actualidad del agro pampeano», consideré oportuno reunir, actualizar y publicar en un único volumen algunos textos que forman parte del núcleo bibliográfico de aquellos eventos.

Sin embargo, una vez diagramada, el tamaño de la obra resultante y las diversas dificultades que la acechaban — incluida la incertidumbre acerca de los designios de madre naturaleza — aconsejaron su desdoblamiento. Así, el nuevo plan incluye este *Teoría, problemas y argumentos* y prevé su continuación mediante *Herencia precapitalista, formación del capitalismo y antigua cuestión agraria en la Argentina dependiente*, para finalizar con *La cuestión agraria y el agro pampeano en el siglo XXI*. En suma: teoría, historia y actualidad del agro pampeano.

Al delimitar el territorio pampeano no hacemos más que reconocer cuál ha sido el escenario de referencia principal de estudio e investigación, tanto en términos históricos como presentes, al interior del cual — más allá de que en muchos casos lo exceden — consideramos prudente acotar el alcance de los argumentos que se expondrán.

Entre otras consecuencias de este recorte territorial — como la falta de centralidad del campesinado tradicional, actor relevante

XII

Eduardo Azcuy Ameghino

en otras regiones del país —, debe anotarse la importancia que otorgamos, a lo largo de todo el libro, a un sujeto social (los chacareros) característico de la región, donde supera largamente un siglo de existencia. Lo cual no deja de interpelarnos en términos de *paradoja*, puesto que por un lado dicho énfasis parece exagerado, y por otro, se percibe justificado.

Según el Censo Nacional Agropecuario 2018, sumando las explotaciones de hasta 200 hectáreas correspondientes a las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos, se cuentan 47 142 titulares formales, que podrían incrementarse en 20 641 en caso de agregar las unidades de hasta 500 ha, llegando así a 67 783. Si a este total se le resta parte de las fincas de hasta 5 ha, donde se confunden auténticos chacareros con campesinos, burgueses con mucha producción en poca tierra y *hobby farmers*, y se elimina una porción de los establecimientos mayores de 200 ha, que podríamos considerar como específicamente capitalistas, fijaremos arbitrariamente — y solo al efecto de los razonamientos que siguen — en 55 000 el total de unidades pampeanas potencialmente chacareras, en todas sus fracciones y capas.

Multiplicando con exceso este número por cuatro trabajadores/as manuales por explotación, llegaríamos a 220 000 productores de tipo chacarero. Este pequeño universo, que puede ampliarse — pero no tanto — pensándolo a nivel de todo el país, representa aproximadamente el 0.5 % de la población argentina de 2020 y alrededor de un 5 % de la población rural, participación que se incrementa — sin alterar el signo valorativo — al considerar el total de las familias involucradas.

Estos datos son casi una invitación a controvertir el sentido de buena parte de este libro, y de pronto estaría de acuerdo con hacerlo, pero... también es cierto que el mundo chacarero — pese a la severa crisis que lo viene empequeñeciendo desde hace más de medio siglo — dispone de una capacidad de influencia y maniobra política, una densidad ideológica y, en determinadas circunstancias, una capacidad organizativa con vistas a la acción colectiva, cuya fuerza relativa no deja de contrastar con el debilitamiento

de sus bases materiales. Es decir que la identidad colectiva *chacareros* se deteriora más lentamente que la existencia efectiva de los sujetos por ella concernidos; identidad que, en la actualidad, reúne un conjunto amplio y heterogéneo de sujetos sociales, pero que en diferentes medidas se engloba en ella: desde pequeños capitalistas a minirentistas, y desde algunos campesinos hasta los diferentes tipos de chacareros. De manera que es esta señalada vitalidad — y la consiguiente capacidad de intervención en determinadas coyunturas — la que, sin ser la única razón, finalmente justifica la centralidad que otorgamos a lo largo del libro al análisis de la producción familiar y de base familiar capitalizada.

Asimismo, entre los principales temas y problemas que se abordan en el texto, cabe mencionar: el papel de un proceso de descampesinización, relativa pero suficiente, como condición para el advenimiento del modo de producción capitalista; la raíz común de la producción familiar campesina y su posterior bifurcación producto de la capitalización de una parte de sus integrantes; la disputa, en el marco del predominio del régimen capitalista, entre las diversas expresiones del capital y la propiedad territorial en torno a la renta de la tierra; la eliminación de explotaciones agrarias como tendencia incontrastable de su evolución bajo el capitalismo y las consecuencias que entraña dicho fenómeno.

Igualmente, el lector encontrará una propuesta de identificación y caracterización de las clases, fracciones y capas sociales asociadas con las explotaciones y la producción agropecuaria; acompañada de la exposición y discusión de los problemas inherentes a la construcción de dicha tipología, entre los cuales se destacan la pluriactividad y la tercerización de las labores agrícolas.

Por último, realizamos algunas precisiones teóricas sobre una de las dimensiones fundamentales de la cuestión agraria pampeana, la concentración del capital, la producción y el uso de la tierra; y a propósito de dicha problemática argumentamos en favor de la necesidad de establecer y transitar vías de aproximación a una reforma agraria integral. Para ello, una visión amplia de las diferentes dimensiones de la cuestión agraria planteada en la

XIV

Eduardo Azcuy Ameghino

Argentina dependiente, permite identificar (e invita a procurar sumarlos) la diversidad de sectores populares interesados en la resolución de problemas — todos o algunos — como la desaparición de las pequeñas y medianas explotaciones capitalizadas, la gran propiedad territorial y la renta del suelo acaparada por la elite terrateniente, la marginación y opresión del campesinado, la explotación de los asalariados rurales y la depredación de los recursos naturales y el medio ambiente.

Finalizo haciéndome cargo de los ruidos del libro y de cierta circularidad en el tratamiento de los temas, que no hacen más que reflejar ideas fijas y cavilaciones del autor — entiendo que sin eclecticismos —, al igual que discusiones inacabadas y probablemente inacabables. Como parte de esto, la reiteración del tratamiento de algunos problemas y cierto repiqueteo argumental, que hubiera sido evitable, resultan inescindibles de mi deseo — que es una opinión sobre la época y los posibles usos del texto — de garantizar un abordaje autónomo de cada capítulo, sin perder la perspectiva y el marco que podría resultar de un abordaje integral del libro. Espero que se entienda.

Por último, reitero reconocimientos: a la Universidad de Buenos Aires, donde ejercí la docencia y la investigación durante 35 años; a mis compañeros/as y amigos/as del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios de la Facultad de Ciencias Económicas con los que compartí buena parte de este tiempo; y, especialmente a Diego Ariel Fernández y Gabriela Martínez Dougnac por sus comentarios y aportes, no exentos de discusiones, a la obra que nos introducimos.